

CLERO SECULAR

Fue el tercer Obispo nivariense nombrado por el Papa León XIII, de largo pontificado.

Era de Burgos y canónigo de su catedral.

Su pontificado fue largo y fecundo: Visita Pastoral iniciada en 1895; creación de nuevas parroquias y establecimiento en la Diócesis de varias comunidades religiosas, ordenación de 44 sacerdotes y consagración de la Iglesia Catedral restaurada (1913).

En Octubre de 1915 Don Angel Marquina Corrales, Obispo de Canarias, visitó institucionalmente la isla de Tenerife para estrechar la comunión entre las dos Diócesis y encontrarse con su hermano en el episcopado. Don Nicolás y Don Angel eran naturales de Burgos y ambos habían sido canónigos de aquella catedral. Nos dice la Crónica que el Obispo Marquina, después de visitar la catedral de La Laguna «tuvo enseguida la alta satisfacción de abrazar a su anciano hermano en el Episcopado, el Excmo. y Venerable Rey Redondo, a quien esta Diócesis guarda profunda gratitud por sus delicados sentimientos, embarcándose enfermo para asistir al entierro del nunca bastante llorado dignísimo Obispo Padre Cueto... Su Obispo, el Excmo. Dr. Rey Redondo, venerado en todo el archipiélago, por su longevidad y por sus sólidos prestigios, fue para nuestro Sr. Obispo complaciente, generoso e inseparable compañero en sus visitas y en sus paseos, no obstante sus octogenaria edad»⁴. Marquina asistió también a la apertura del curso académico del Seminario donde «habló de la unión que debía haber entre las islas».

Rey Redondo «había declarado públicamente que era propósito firmísimo suyo, vivir entre sus hijos en Cristo tinerfeños, hasta su muerte, para que sus restos descansaran para siempre bajo las bóvedas de aquel su amado templo»⁵. Y sus deseos se hicieron realidad. Falleció el 5 de Septiembre de 1917 y fue enterrado en la capilla de la Concepción por él fundada.

CLERO SECULAR

Nacido en la isla de Mallorca en 1862, estudió en el seminario de Palma. Ordenado Presbítero se doctoró en Teología y en Derecho Canónico. Fue Catedrático del Seminario, canónigo de Orihuela y de Mallorca. En 1918 el Papa Benedicto XV le nombró Obispo de Tenerife. Sólo estuvo cuatro años y «parece que nunca pudo indentificarse de lleno con el país». «Vivió de ordinario recluso en su palacio» y fue criticado por traer consigo a algunos sacerdotes mallorquines a quienes dio cargos en la Curia⁶. A pesar de todo, Don Gabriel hizo Visita Pastoral y durante su pontificado regresaron los dominicos a La Candelaria y fundaron algunas congregaciones religiosas femeninas.

⁴ Boletín Oficial Eclesiástico del Obispado de Canarias: «Crónica Diocesana: Su Ilustrísima en Tenerife», 14 de Febrero de 1916.

⁵ Darías y Padrón, obra citada, pág.182.

⁶ Idem, páginas 183-184.